

Capitalismo, industrialización e imperialismo o la vía al predominio mundial. Los procesos de industrialización en Europa continental en el siglo XIX

Luis Pablo Espíndola^(*)

Introducción

Este trabajo que a continuación desarrollaremos surgió de las consultas, inquietudes, propuestas y trabajos así como también de los debates en las clases de la cátedra de Historia Mundial III del Instituto del Profesorado N°3 «Laferriere», en los años de adscripción y de ayudantía llevados adelante por parte del autor en su categoría de ayudante de cátedra. Esta pensado desde el principio como material de cátedra para el uso en el aula o de estudio, y para poder llevar mas claridad al lector acerca del proceso estudiado y de ayuda para entender otros procesos relacionados, que marcan la realidad geopolítica del mundo actual; pero también puede ser pensado como una útil herramienta como material para la práctica docente en el EGB 3 y el Polimodal.

Sí observamos la actual configuración geopolítica del sistema mundo¹, encontramos países desarrollados y países en “vías de desarrollo” subdesarrollados, según una teoría los países desarrollados van adelante en el tren de la historia y los subdesarrollados atrás, estos alguna vez los alcanzaran; Para Juan Pablo Feinman² esto una gran mentira, ya que en realidad los países van por carriles diferentes, donde el carril de los países en vías de desarrollo conduce a la profundización de sus condiciones. Esta mentira ayuda a mantener a los países en desarrollo colonizados o disciplinados dentro de su dependencia económica.

¿Esta situación es propia del desarrollo tecnológico como un fenómeno espontáneo del siglo XX, o podemos darle explicación partir otra etapa del proceso histórico mundial?

A esta configuración de países desarrollados o subdesarrollados tecnológicamente, le podemos dar una explicación con el desarrollo tecnológico-industrial de los países europeos en el siglo XIX, desarrollo que no fue igual en todos los casos, desembocando en la división internacional del trabajo, con países productores de materias primas y países productores de materiales manufacturados; El imperialismo y la consolidación de sus posiciones coloniales de las potencias occidentales³, con enfrentamientos políticos y luchas por la hegemonía mundial entre las potencias.

Estas luchas que se desarrollaron a lo largo del siglo XX e incluso hasta la

ESPÍNDOLA, Luis Pablo “Capitalismo, industrialización e imperialismo o la vía al predominio mundial. Los procesos de industrialización en Europa continental en el siglo XIX”, en **Historia Regional**, Sección Historia, ISP N° 3, Año XX, N° 25, 2007, pp. 213-225.

actualidad. Hoy por hoy, las metrópolis influyen en sus antiguas colonias surgidas a partir del imperialismo, fuera cuál fuere la forma como fueron dominadas, haciendo valer el poder económico dentro de la economía global, presionando directa o indirectamente en las decisiones de los gobiernos “soberanos” de sus antiguas colonias. Esta colonización con su costado netamente económico donde las metrópolis dominaban a sus colonias de manera formal con una ocupación militar efectiva o de manera indirecta a través de la asociación con las oligarquías locales que dejaban de lado los intereses de sus naciones. Por otra parte, la industrialización desemboca en los surgimientos de movimientos sociales, movimientos sociales a partir de la nueva clase social que surgía de la industrialización, los obreros, y de las necesidades de esta clase asalariada que solo tenía su fuerza de trabajo como único capital, dependiendo de este para su subsistencia y siendo a su vez su único mecanismo de presión y negociación.

De hecho y volviendo al concepto de desarrollo, este nos habla de desarrollo tecnológico e industrial, este desarrollo industrial de los países comienza con la revolución industrial en Inglaterra, que luego es tomada como ejemplo o patrón por los otros países de Europa occidental.

Este desarrollo industrial estuvo fundamentado por las ideas liberales, ideas que trajeron primero una racionalización que optimizó la producción agraria llevándola a sus niveles al máximo, generando importante excedente; por las ideas de libertad e igualdad civil, soberanía popular⁴, que cambiaron las formas de gobierno en los países europeos; y la de libertad económica que simplificó y generalizó el comercio y la producción; todas ellas contribuyeron a llevar a la burguesía (dueña de los medios de producción, con sus propias necesidades de clase) al poder político en Europa occidental, cambiando también la forma del pensamiento estratégico de las potencias en el plano mundial y la configuración del mapa mundial. Este cambio de pensamiento surge de la necesidad de flujo de materias primas hacia sus industrias y de mercados donde ubicar productos manufacturados estableciendo el sistema mundo que perdura incluso hasta nuestros días.

Es el surgimiento del capitalismo en el mundo, con su producción de mercancías ya no solo para cubrir necesidades, si no para la obtención sistemática de ganancia. Este surgimiento es acompañado de un flujo de circulación de capitales entre los países europeos sea como bienes de capital o capital financiero, y que a partir de este momento esta circulación se hace mucho más importante y constante.

En este sentido, para que se llevara a cabo esta revolución industrial debía ocurrir una transformación política e Inglaterra supo como llevarlo adelante ahorrándole tiempo a los procesos de los demás países de Europa y a Estados Unidos.

Sin duda Inglaterra tuvo una relativa ventaja, por su temprana aunque no por eso poco traumática, transformación política en el siglo XVII y el ascenso de la burguesía como clase dominante. Basada esta transformación en las ideas republicanas de la división de poderes, de libertad y propiedad privada de Locke⁵ y otros filósofos de la “Ilustración”.

Ahora bien, entender a la revolución industrial en Europa como un proceso solamente económico es minimizar la cuestión, este es un proceso doble como lo

afirma Hobsbawm⁶; de evolución económico-industrial que esta acompañado o es consecuencia de la revolución en la producción de alimento, por el aumento de la cantidad debido a la racionalización y mejoramientos de las técnicas, a la vez una verdadera explosión demográfica en casi toda Europa.

En Europa hacia 1850 la actividad rural seguía siendo la actividad económica principal y las ciudades netamente industriales eran apenas una pocas, pero el movimiento migratorio⁷ interno de una población que había aumentado multiplicándose por dos, tres o cuatro en los últimos cuarenta años según el país, movimiento hacia los centros industriales y hacia América, fue de dimensiones impensadas hasta ese momento, ayudado por el desarrollo de los medios de comunicación como caminos, canales, puentes, barcos, carruajes.

Podemos pensar que el proceso de industrialización en Europa, en sus comienzos, es consecuencia de muchas variables determinadas por el tiempo y por las circunstancias que envolvían a los distintos países, llevándolos por distintos caminos a los países pero casi al mismo resultado, tema que vamos a tratar en adelante.

Alemania, Italia y Francia son ejemplos de distintos caminos que llegaron al mismo resultado la industrialización. Es verdad que tanto Alemania, Italia y Francia tuvieron sus periodos textiles pero, fue el ferrocarril en su doble medida, por un lugar las necesidades de materiales para la construcción de estos mismos y por otro lado por la movilidad de materiales y personas, el que trajo a Europa y al mundo el real impulso al desarrollo industrial.

El caso alemán

En lo que conocemos en la actualidad como Alemania, no podemos fijar la revolución industrial en una fecha o conjunto de fechas como podemos hacerlo con otros países, lo que podemos asegurar es que en Alemania el concepto de despegue o *take off* es difícil de encuadrarlo en límites cronológicos.

En Alemania por empezar, la organización política y estatal nacional era inexistente hacia finales del siglo XVIII y estaba dividida en numerosos estados señoriales independientes, con múltiples monedas y barreras aduaneras entre estos estados.

La organización política-económica de los estados alemanes estaba basada en la organización señorial medieval y dada la variedad de condiciones de los estados y la ubicación geográfica de Alemania entre el este atrasado y el occidente en vías de industrialización, el proceso de industrialización fue muy disímil entre los estados alemanes, pero en este trabajo tratamos de dar una generalidad del proceso alemán como un todo o una suma de partes incluyéndolo dentro del contexto del proceso europeo.

Las condiciones particulares de Alemania hicieron que la industrialización fuera derivada, no autónoma; esto quiere decir que, ante la ausencia de una burguesía constituida y poderosa económicamente, como la inglesa; es el estado quien toma las banderas del desarrollo industrial para llevarlas adelante, interviniendo en la creación de industrias y las condiciones estructurales para el desarrollo, así como el transformar a los señores feudales en burgueses industriales y a los ciervos en asalariados.

Los órganos de decisiones públicas centrales y los bancos tuvieron una influencia decisiva, así como los bienes de capital ingleses que fueron muy importantes para el establecimiento de las industrias alemanas.

Hacia 1806 el bloqueo continental estimula la industria del algodón por la supresión de la competencia inglesa; por otra parte, el decreto de 1803 que secularizo las propiedades de la iglesia produjo una redistribución de las riquezas. A esto le debemos sumar la aparición de una clase política dirigente con ideas más progresistas, la mayoría eran nobles y por ser nobles se les permitió el desarrollo de ideas, como la emancipación de los ciervos campesinos y la libertad industrial.

Como estas medidas fueran dispuestas por la administración pública es que se conocen como la “revolución desde arriba”⁸ aunque las medidas tomadas no eran del todo radicales ya que, por ejemplo, la emancipación estaba en la mayoría de los casos gravada con grandes cargas económicas; no obstante, la emancipación de los ciervos fue una de las medidas más centralizadora de un estado cada vez más fuerte.

También en la redistribución de las tierras se instituyó una forma de compensación de los derechos señoriales. Los campesinos que adquirían definitivamente las tierras debían pagar, a los señores que cedían las tierras, un tributo y estos tributos facilitaron la acumulación de capital para poder luego invertirlos en nuevas fábricas.

Los más perjudicados en estas transformaciones fueron los campesinos que no pudieron adquirir ningún derecho de tierra y además perdieron los campos comunales estos individuos pasaron a formar la fuerza de trabajo agrícola y de donde se serviría de mano de obra asalariada las nuevas industrias de Alemania.

Alemania era autosuficiente en la producción de alimento madera y lana, lo siguió siendo durante todo el proceso de industrialización, esta situación fue favorable a la hora del equilibrio de la balanza comercial; la necesidad de materia prima fue compensada de esta manera, a pesar de la falta de desarrollo colonial.

En este contexto, Prusia puso en marcha con otros estados alemanes una unión aduanera: el *Zollverein* (1834), ya que la creación de un mercado único era una condición previa indispensable para el arranque del crecimiento industrial. Alemania rompe los demás esquemas y realiza la “medio” unificación económica antes que la política.

En el ámbito económico el *Zollverein* fue fundamental: amplió los límites del mercado e hizo posible la libre circulación de mercancías. Pero la unión aduanera puso de manifiesto un grave problema: la carencia de medios de transporte modernos, de ferrocarriles. En la década del 40 del siglo XIX los terratenientes llamados *Junkers*, se dieron cuenta de que la nueva forma de transporte podía ampliar el mercado para sus productos y los militares comprendieron la importancia estratégica del ferrocarril. Como consecuencia se creó empresas manufactureras a gran escala especialmente en el bajo Rin y en el norte de Baden⁹ a las cuales podía llegarse en ferrocarril.

Por otra parte, la administración pública se ocupó de fomentar la importación de maquinaria y la creación de institutos técnicos, pero la mayor inversión del estado fue a parar en el desarrollo de infraestructura en comunicaciones para el beneficio del comercio.

La unión aduanera se volcó hacia una política de proteccionismo moderado, y el estado prusiano adoptó medidas de libre cambio atendiendo las necesidades de los exportadores agrícola resultando de esto el traslado de empresas de Suiza y Bélgica al territorio aduanero alemán.

A pesar de esto la producción fabril de Alemania en la primera mitad del siglo XIX tuvo un crecimiento significativo pero la producción textil se desplazó de la producción artesanal a la producción fabril donde los hilados y las telas de lino ocuparon el lugar más importantes en la producción.

El ferrocarril como medio de transporte barato de mercancía produjo un abaratamiento en el intercambio de las mercaderías y a medida que se extendían las vías férreas se redujeron las diferencias de costo entre las regiones.

La administración pública apoyó adecuadamente a los intereses de los empresarios, y esto no fue un obstáculo para el desarrollo, mas bien el desarrollo prusiano fue lo suficientemente fuerte económica y políticamente como para ser el cimiento de la unificación.

Ahora bien, un proceso de industrialización necesita del sustento de materias primas y de recursos naturales y en Alemania no sería de otra manera, la minería alemana estaba ampliamente controlada por el gobierno aunque el desarrollo de las empresas se dio con el apoyo del capital bancario alemán.

La industria del acero en Alemania fue la que se desarrolló con mayor rapidez pero las industrias surgidas de las ciencias (química, óptica, eléctrica) fueron de gran importancia en desarrollo alemán.

A partir de lo antes expuesto podemos concluir que la industrialización Alemana fue la piedra angular donde se edificó la nación alemana moderna, ya que por la industrialización se unió económicamente antes que políticamente. La revolución industrial en este país se desarrolló a partir del estado y este como apoyo de la actividad privada.

El caso francés

Francia, la de la revolución, el otro icono de la llegada de la burguesía al poder político a partir del desarrollo de las ideas iluministas, principalmente en la esfera política, tuvo que sortear algunos problemas para su desarrollo industrial. A pesar de estar a finales del siglo XVIII industrialmente en condiciones similares a su rival Inglaterra, primero la revolución, las guerras napoleónicas y luego sus problemas institucionales, hicieron que su *take off* se produjera recién a partir de la década del 40 del siglo XIX.

La Francia durante la monarquía absoluta estaba basada todavía en sistema social del feudalismo, a pesar de que el poder político de los señores feudales había menguado a favor de poder del monarca, este sistema social de producción domiciliaría y de pequeñas empresas familiares se va reproducir en la proto-industrialización y luego en la industrialización.

La industrialización de Francia tiene sus antecedentes antes de la revolución, ya la monarquía absoluta, en ese equilibrio entre el capital mercantil y el sistema feudal, había tratado de adoptar máquinas que provenían de Inglaterra, este inten-

to de desarrollo se presenta de manera dual; por un lado, la ayuda estatal y por el otro, la eliminación de obstáculos a la iniciativa privada, Turgot desde dentro de la administración del estado estableció un esbozo de régimen liberal de libre circulación mercancías.

Los hechos tumultuosos de principios de la revolución interrumpieron el desarrollo de la industrialización, pero no impidió que las legislaciones, tanto de la república como del imperio, protegieran y apoyaran a la iniciativa privada. A principios del siglo XIX Francia estuvo en condiciones desfavorables por la pérdida de las colonias americanas que abastecían de materia prima y el bloqueo de Inglaterra que termina de cerrar las puertas del abastecimiento a una intención de industrialización y a los adelantos técnicos.

En la Francia post revolución se preocuparon más por los asuntos políticos y de las guerras que por la economía. Después de 1815 y sin ya tener que sostener las guerras, Francia vivió una etapa de crecimiento económico que se benefició por la unificación del mercado interno y el desarrollo de la propiedad privada, el estado de la restauración, por su parte, asistió con el desarrollo de los medios de comunicación como canales, carreteras y más tarde el ferrocarril.

En 1816 se instauro un régimen de protección que ayudo a la actividad de la industria, pero teniendo en cuenta el bloqueo y la falta de políticas anteriores, la industria era de producción arcaica, muy costosa y recién a partir de 1850 con la llegada de Napoleón III y la mejoría en la situación de todos los países es que el desarrollo toma mas fuerza.

Como plantean algunos autores antes de un desarrollo industrial es necesario la expansión demográfica; ahora bien, Francia antes de 1786 era el mas populoso país de Europa con aproximadamente dieciocho millones de habitantes y para mediados de siglo XIX la población era de treinta y ocho millones de habitantes¹⁰, pero esta población era de carácter principalmente rural lo que constituyo un freno por que el trabajo domiciliario estuvo ampliamente difundido en Francia, como también la instalación de fabricas en los distritos rurales.

La tierra en Francia, a diferencia de otros países de Europa, a partir de la revolución estuvo repartida en un sin numero de propietarios, propietario que fueron manejando la producción y esta prosperidad agrícola generó el excedente necesario para poder invertirlos en la industria, pero estas inversiones aparecieron recién a partir de que fueron mas redituable que el campo. Para ayudar en el impulso necesario el gobierno de Napoleón creo un a moneda estable con respaldo en oro y fundó un banco central que facilito el crédito, premio a los inventores y propio exposiciones industriales.

Por otra parte, el código de comercio creó tres tipos de sociedades que estimularon la creación de sociedades industriales, del tipo familiar en el caso de la sociedades colectivas y no familiares por que separaba a los accionistas de la dirección de la empresa como era la sociedades en comanditas, y las sociedades anónimas que eran sometidas al *Conseil d'Etàt* que las regulaba, pero la gran cantidad de sociedades colectivas que se dieron en Francia demuestra el tipo de empresas que prevalecieron en la industrialización.

La consecuencia de esta mayoría de empresas familiares, es la separación de estas de las entidades bancarias ya que el capital provenía de las familias. Los préstamos bancarios eran una excepción, las empresas se endeudaban con la emisión de obligaciones, esto demuestra que el papel de los bancos fue secundario en el proceso.

Las empresas familiares son naturalmente cuidadosas de los pasos necesarios para su propio crecimiento, en el caso francés la proliferación de empresas de orden familiar hizo que no se desarrollaran grandes empresas.

En Inglaterra y en los desarrollos industriales posteriores de los países de Europa occidental, los medios de comunicación tomaron un papel protagónico en los procesos industriales, tanto por la distribución de los productos hacia el mercado interno y la provisión de materias primas hacia las fábricas; en el caso de Francia los canales¹¹ tuvieron mucha importancia, hubo en la primera mitad del siglo y con todos los gobiernos una explosión en la construcción de canales. El ferrocarril, por su parte, tuvo un desarrollo más tardío ya que la gente en un principio no creía que sirviera como medio de transporte, en un primer momento, funcionó como el complemento de los canales para pasar en la segunda mitad del siglo XIX a un desarrollo independiente y como motor de la siderurgia, incidiendo en forma determinante en el proceso.

Como todo desarrollo industrial europeo del siglo XIX la industria textil tiene mucha importancia y en el caso de Francia no es la excepción. Las empresas textiles en el país galo antes del desarrollo industrial eran de pequeño tamaño y tenían carácter familiar que se especializaban en algunos tipos de tejidos de más calidad, como con el telar tipo jacquard que podía hacer dibujos en las telas, que si bien era avanzado tecnológicamente no era precisamente mecanizado.

La mecanización se da en las distintas regiones de Francia en diferentes momentos del proceso.

En general, podemos afirmar que Francia, debido a los problemas institucionales, sufrió un retraso en su industrialización con respecto a su rival Inglaterra llevando adelante un proceso más paulatino y con características particulares que derivaron de su antigua formación social y de las transformaciones sufridas en la revolución. Las empresas de tamaño pequeño, del tipo familiar, con poca intervención de bancos y con un estado que hace de tutor, es la forma que encontraron para llevar adelante este proceso.

El caso italiano

La Italia del siglo XVIII estaba dividida en varios estados independientes y con barreras aduaneras dentro del territorio de la península. Por este motivo podemos destacar como el primer paso hacia un proceso más amplio de desarrollo capitalista fue el libre intercambio de mercancías con otros países de Europa que, a principios del siglo XIX se hizo más regular.

En un país en su mayoría agrícola, un producto, que al mismo tiempo es la materia prima para la alimentación de la industria textil y donde Italia tenía el oligopolio comercial natural dentro de Europa, es el que le genera el excedente

y la excusa para la instrumentación de la mecanización de la producción, este producto es la seda.

En un primer momento Italia solo producía el capullo o el hilo de seda cruda, el torcido del filamento con el cual se tejía sé hacia principalmente en Francia. Por esta razón es que el mercado de la seda como artículo de lujo estaba fuera de Italia y el excedente que este generaba también, sin la necesidad de desarrollo de un mercado interno.

Otras de las características particulares de Italia fue que la energía de las primeras mecanizaciones para el hilado de la seda era hidráulica, provista por los numerosos pequeños ríos que bajaban de los Alpes en el norte de Italia, la falta de carbón fue el impulsor del desarrollo de esta forma de energía y la causa de que el vapor fuera adoptado mas tardíamente para la mecanización de la industria.

A partir de la década del 30 del siglo XIX la industria del algodón y la mecanización del hilado se hicieron más importantes para los empresarios italianos, pero nunca a la escala de otros países de Europa.

Al igual que en Francia y en Alemania surgió en esta etapa escuelas técnicas propiciadas por el estado con el afán de preparar ingenieros y mano de obra especializada.

El ferrocarril tardo en aparecer en la península y mucho mas en estar al servicio del mercado, mientras en Europa el ferrocarril estaba en auge, en la Italia de 1830 las líneas que había, eran cortas y de escasa importancia económica. A partir de la unificación, en 1860, es que el ferrocarril adquiere importancia, por la cantidad de kilómetros y también por el desarrollo de industrias para la construcción de maquinaria para el ferrocarril

La literatura inglesa del libre cambio llevada propulsada por los empresarios italianos le dio un impulso importante al proceso, estas ideas fueron los preceptos de los gobiernos italianos a partir de 1860 que promocionaron la intensificación de los contactos comerciales con el resto del mundo que significaron el aumento de las exportaciones agrícolas y pocas exportación de manufactura: por esta razón es que su desarrollo se acelero recién a partir de 1880, con la unificación del mercado interno y por la guerra franco prusiana, la cual redujo la presión de las importaciones en la economía nacional.

No obstante, la industria metalúrgica tanto del hierro que era muy costoso producir por la falta de carbón, como la del acero, estaban prácticamente sin desarrollo.

Para la época, la industria alimentaría presentaba las primeras formas de industrialización, como el azúcar, las confituras, las conservas. En 1872 se funda la primera empresa importante que trabajaba el caucho. Entre 1860 y 1880 el proceso de la industrialización fue muy lento y para nada revolucionario.

Todas las ramas que tenia que ver con la producción de alimento fueron los pilares de las exportación italianas hasta fines del siglo aunque poco de estas estaban industrializada.

A partir de 1880 comienzan las primeras medidas proteccionistas y la intervención de estado en apoyo de la industria del hierro y de la maquinaria dándole privilegio a las empresas italianas en los pedidos del estado para el ferrocarril y

las obras publicas, asistencia a los astilleros con el desarrollo consiguiente de la siderurgia para abastecer a la marina mercante.

A fines de siglo el desarrollo de la industria hidroeléctrica dio otra cara al impulso industrializador de la península, grandes inversiones se hicieron en el rubro de la electricidad tanto de maquinaria eléctrica y para construcciones eléctricas, instalaciones y generadores, cuestión que tuvo un efecto psicológico en el empresario ya que parecía que la dependencia energética que Italia había sufrido el siglo XIX estaba en su ocaso.

El aumento de la producción eléctrica ayudo al nacimiento de la industria del acero y no solo de la fabricación, sino de su utilización, en especial de la plancha de acero para los pedidos de los astilleros navales, para la maquinaria agrícola, motores de combustión interna, motores eléctricos y bienes de consumo como las bicicletas y automóviles que originan una nueva etapa de la producción industrial masiva y la más revolucionaria en el proceso.

Conclusión

Como hemos podido observar diferentes fueron los caminos que llevaron a estos países a la industrialización. Las ideas liberales surgidas a partir del iluminismo, influyeron en las políticas de los estados y por ende en el desarrollo del capitalismo del tipo industrial y financiero¹².

La burguesía que como clase dominante y propietaria de los medios de producción, se adueña de los espacios de poder políticos a partir de esta industrialización, también desarrolla todo su poder económico, dentro del sistema capitalista.

Este sistema, que necesita una continua expansión para poder llevar adelante un crecimiento constante, primero aseguro sus mercados internos a partir de las unificaciones y de las consolidaciones de las naciones, para luego comenzar con las conquistas de mercados externos, dando paso desarrollo del imperialismo¹³ y la división internacional del trabajo a partir de la segunda mitad del siglo XIX.

Esta división suponía que había países productores de materias primas y productores de manufacturas, estos últimos formando una elite de países. Esta elite de países industrializados se guarda para sí la condición de país desarrollado, de acuerdo a su propia forma de clasificación, condición que los empujará en el camino a la dominación y control de la provisión de las materias primas y la venta de sus productos manufacturados en mercados cautivos. Es esta situación la que derivo en las guerras mundiales, las luchas por la hegemonía mundial o por los recursos naturales si nos consignamos más hacia finales del siglo XX. Esta configuración del sistema mundo comienza con la industrialización de Europa y de Estados Unidos, que perdura hasta nuestros días, sumándoles en la actualidad algunos actores más.

Son estos países, los que antiguamente fueron metrópolis coloniales del siglo XIX, los que se guardan el derecho de dirigir la economía mundial debido al poder económico de sus clases dominante, clase enquistadas en los gobiernos de estas naciones, apoyadas en un gran poder militar. Militarización que fue motor de desarrollo industrial en el siglo XIX y también en el siglo XX de estas potencias.

Esgrimen la excusa de que los países que están desarrollados pueden y deben dirigir hacia el desarrollo a los que no lo están por la misma vía, pero y como lo afirma Feinmann, no están en la misma vías sino estamos en dos vías una de dominantes y otro de dominados, que los que hacen es profundizar esta situación nacida en la segunda mitad del siglo XIX, y que no se escatiman esfuerzos para conservarlas.

Propuesta de trabajo en el aula

La situación antes descripta presenta varias problemáticas que se podrían abordar a partir de trabajos prácticos o de debates en el aula.¹⁴

Así por ejemplo, leyendo la siguiente frase de Pierre Bourdieu como un disparador didáctico, podemos dar paso a una nueva interpretación y a un nuevo análisis: “La adhesión a una tradición indiscutida implica la negativa abiertamente a la lucha contra la naturaleza, la sociedad acosada por la necesidad de durar, elige conservar para conservarse en lugar de transformar para transformarse”¹⁵

A partir de esto responder a las siguientes consignas para realizar el análisis del proceso.

¿Cuánto de sus tradiciones y de sus condiciones particulares deben resignar los países en pos del llamado desarrollo tecnológico capitalista? Y, ¿Cuánto es conveniente resignar?

El capitalismo surgido y exportado por Inglaterra tiene una condición particular y es que durante el desarrollo industrial de Inglaterra no existían países industriales de donde imitar, esta condición le permitió que el proceso y el sistema que surge fuera hecho a su medida, si bien este proceso le allanó el camino a los demás países ¿Esto condiciona los procesos de los países en favor de Inglaterra? Y ¿por qué debemos pensar que el sistema surgido de Inglaterra fue y es conveniente para todos los países del mundo?

La condición del imperialismo es el abandono de las tradiciones y también de muchos de las aspiraciones de los países dependientes para entrar en el desarrollo, estos abandonos son las condiciones particulares de cada caso; para poder realizar un análisis: ¿Debemos tener en cuenta más estas condiciones particulares o las condiciones generales de los procesos?

Estas son algunas de las problemáticas que podemos plantear para poder seguir con el análisis del proceso y de los procesos de industrialización otros países que condiciona la realidad del sistema mundo actual. Para esto es bueno releer todo el material utilizado en este trabajo, la brevísima definición del concepto clave de Imperialismo, así como también la consulta de mapas históricos y el refuerzo con bibliografía específica de nuestro país o de lugares específicos que se intente analizar.

Un Concepto Util: Imperialismo

«[Desde la Antigüedad]...proviene la idea de imperialismo para caracterizar diversas formas de expansión del poder de unas naciones sobre otras: es el tema del poder a escala internacional.

Es corriente utilizar el término imperialismo para referir modalidades de expansión

política, económica, territorial y cultural, que históricamente se han combinado de distinta manera. Actualmente, cualquier forma de imperialismo resulta contradictoria con el ideal, universalmente aceptado, de una comunidad internacional fundada en la igualdad de derechos, el respeto recíproco y la cooperación solidaria entre estado.

[...] En contraposición con una visión eurocéntrica y economicista, que tiende a justificar la dominación de los países centrales por sus efectos de modernización o presunta aceleración del desarrollo de las naciones atrasadas, los estudios sobre la realidad sociocultural de los pueblos sometidos a la influencia imperialista presentan un cuadro de alineación, disgregación y desigualdades que comprometen sus posibilidades de integración económica y política.»

DI TELLA, Torcuato y otros; **Diccionario de ciencias sociales y políticas**, Puntosur, Bs. As., 1989.

Bibliografía

- WALLERSTEIN, Immanuel, **La decadencia del poder estadounidense**, Capital Intelectual, Bs As, 2006.
- HOBSBAWM, Eric, **La era de la Revolución**, Critica, Bs. As., 2006.
- HOBSBAWM, Eric, **La era del Capital**, Critica, Bs. As., 2006.
- HOBSBAWM, Eric, **La era del imperialismo**, Critica, Bs. As., 2006.
- MOMMSEM, Wolfgang, **La época del Imperialismo**. Siglo XXI, Madrid, 14ed 1995.
- ROUSSEAU, Jean.J., **El contrato Social**, Biblioteca de Grandes Pensadores, Coleccionables, Barcelona, 2002.
- PALMADE, Guy. (comp.). **La época de la burguesía**. Siglo XX, México, 1975.
- LOCKE, John; **Ensayo sobre el gobierno civil**, Biblioteca de Grandes Pensadores, Coleccionables, Barcelona, 2002.
- BORCHASDT, Knut; **Nacimiento de las sociedades industriales**, Tomo 1, Ariel, Barcelona, 1982
- BIANCHI, Susana, **Historia social general**, Universidad Nacional de Quilmes, Bernal 2003.
- BRIGGS, Asa y CLAVIN, Patricia **Historia Contemporánea de Europa 1789 – 1989**, Critica, Barcelona, 2000.
- MCPHEE, Peter; **La Revolución Francesa, 1789-1799 Una nueva Historia**, Critica, Barcelona, 2003.
- FEINMANN, Juan Pablo, «La globalización», EN: **Diario Página 12**, Domingo 22/04/2007, Bs. As.
- THOMPSON, E. P.; **La Formación de la Clase Obrera en Inglaterra**, Critica, Barcelona, 1989.
- ADAMS, Willi (comp), **Los Estados Unidos de América**, Siglo XXI; Madrid, 1979.
- BIANCHI, Susana, **Historia Social del Mundo Occidental UNQ**, Bs. As., 2005.
- BOURDIEU Pierre, **Argelia 60 Estructuras económicas y estructuras temporales**, Siglo XXI, Bs. As., 2006.
- CIPOLLA, C.; **Historia económica de Europa**. Ariel. Barcelona. 1981.

RESUMEN**Capitalismo, industrialización e imperialismo o la vía al predominio mundial
Los procesos de industrialización en Europa en el siglo XIX**

La industrialización de los países de Europa en el siglo XIX, tuvo características similares o comunes si lo vemos desde algún punto de vista, el ferrocarril, la industria textil, la minería, la siderurgia.

Pero que en realidad tuvo particularidades en cada país, países que se adaptaron para llevar adelante este proceso sorteando dificultades que se plantaban por cada situación particular a partir del siglo XIX.

Podemos plantear que más tarde o más temprano, los países por caminos diversos legan a un mismo final, la industrialización. Industrialización que consolidó sus posiciones de potencias coloniales que influyen en sus antiguas colonias, por su poder económico, hasta la actualidad, configurando así el sistema mundo actual.

Palabras Clave: Industrialización, industria, Europa, ferrocarril, materias primas

ABSTRACT**Capitalism, industrialization and imperialism or the way to world
predominance. Industrialization processes in Europe in the 19th century**

The industrialization of the countries of Europe in the XIX century, had characteristic similar or common if we see it from some point of view, the railroad, the textile industry, the mining, the iron and steel industry.

But that in fact he/she had particularities in each country, countries that adapted to take this process ahead drawing difficulties that were planted by each particular situation starting from the XIX century.

We can outline that later or earlier, the countries for diverse roads bequeath to one self final, the industrialization. Industrialization that I consolidate their positions of colonial powers that influence in their old colonies, for their economic power, until the present time, configuring this way the system current world.

Key Words: Industrialization, industry, Europe, railroad, matters cousins

Recibido: 30/04/07

Aceptado: 20/07/07

Versión final: 12/08/07

Notas

(*) Profesor en Historia, egresado del ISP N°3. Adscrito y Ayudante en las cátedras Historia Mundial III e Historia Contemporánea de Asia y África, Sección Historia, ISP N°3, Profesor de EGB III y Polimodal. E-mail: Fau69@arnet.com.ar

- 1 WALLERSTEIN, Immanuel, **La decadencia del poder estadounidense**, Capital Intelectual, Bs. As., 2006, p. 145.
- 2 FEINMANN, Juan Pablo, “La globalización”, EN: **Diario Pagina 12**, Domingo 22/04/2007, Bs. As.
- 3 MOMMSEM, Wolfgang. **La época del Imperialismo**. Siglo XXI, Madrid, p.139
- 4 ROUSSEAU, J. J.; **El contrato Social**, Biblioteca de Grandes Pensadores, Coleccionables, Barcelona, 2002, p. 53.
- 5 LOCKE, John; **Ensayo sobre el gobierno civil**, Biblioteca de Grandes Pensadores, Coleccionables, Barcelona, 2002, p. 73.
- 6 HOBSBAWM, Eric; **La era del imperialismo**, Critica, Bs. As., 2006.
- 7 HOBSBAWM, Eric; **La era del capital** Critica, Bs. As., 2006.
- 8 BORCHASDT, Knut; **La industrialización de Alemania**, en El nacimiento de las sociedades industriales. coord. Por Cipolla Carlos, Vol. 4, Tomo 1, Ariel, Barcelona, 1982. p.124.
- 9 PALMADE, Guy. (comp.). **La época de la burguesía**. Siglo XX, México, 1975.
- 10 HOBSBAWM, Eric, **La era de la Revolución**, Crítica, Bs. As., 2006.
- 11 CIPOLLA, C. **Historia económica de Europa**. Ariel. Barcelona. 1981, p.156.
- 12 BIANCHI, Susana, **Historia Social del Mundo Occidental**, UNQ, Bs. As., 2005, p. 93.
- 13 MOMMSEM, Wolfgang. **op. cit.**, p. 137.
- 14 Coincidimos en este punto con la recomendación de Videla y Wexler para otro contexto: «En estos términos es preciso aclarar que las propuestas presentadas no están pensadas para que los docentes apliquen directamente sus planteos sin una reflexión autónoma, sino sólo ofrecer orientaciones para que estos las enriquezcan a partir de sus propios conocimientos.» VIDELA, Oscar y WEXLER, Berta; “Orientaciones y materiales para la confección de propuestas didácticas para el tratamiento del proceso de secularización desde una perspectiva local (Argentina – Santa Fe – Villa Constitución)”, EN: VIDELA, Oscar y WEXLER, Berta (compiladores); **Conflicto y gobierno. Acerca de la gestión de Nicasio Oroño en Santa Fe**; ed. Revista Historia Regional – Libros, Sección Historia. ISP Nº 3, Villa Constitución, 2004, p. 80
- 15 BOURDIEU Pierre, **Argelia 60 Estructuras económicas y estructuras temporales**, Siglo XXI, Bs. As., 2006, p.64.